

LAS OTRAS PATAS DE LA SILLA

[Flecha](#)



Viernes Abril 24, 2015

- [Facebook](#)
- [Twitter](#)
- [Google](#)
- [Youtube](#)
- [RSS](#)

- [Olvidó su contraseña?](#)
- [Registrarse](#)
-
-
- [Olvidó su contraseña?](#)
- [Ingresar](#)
- [Registrarse](#)
- [Cerrar](#)

Últimas entradas



[¿A quién le importan los narcotraficantes?](#) 2371

[La cooperación criminal entre mexicanos y colombianos: Centroamérica en la mitad](#) 1735

[Riesgos de Naranja en México](#) 1888

[Tecnología y narcotráfico](#) 2258

[La legitimación de lo ilegal](#) 1384

[Toxicomanía](#) 1401

Twitter del autor

[narcorama](#)

Hilos temáticos:

Cascar el narcotráfico o descoserlo

Por: [narcorama](#), Sáb, 2012-01-28 10:34

Por: Casa de las Estrategias

Se habla de guerra contra las drogas y la lucha del Estado colombiano contra el narcotráfico. Pero todo parece muy intangible con los excesos de comunicación y publicidad que absorbieron el quehacer político y no se entiende muy bien desde dónde se lucha, quiénes luchan y cuándo.

Como nuestra especialidad viene siendo la ciudad, nos preguntamos quién lucha desde la ciudad y encontramos a la ex directora de Fiscalías de Medellín.

Ciudad crispada y fiscal sola

La ex directora de Fiscalías compartió Consejo de Seguridad con Salazar, y aunque es posición de este blog que el ex Alcalde es persona honrada y de extraordinario valor cívico (valentía), hay que contextualizar que Alonso es un hombre difícil, acelerado y conflictivo. Alonso, como cualquier mandatario y político, fue también víctima de la ansiedad por los resultados pronto. Lo que crea la contradicción es que Alonso venía de un oficio de escritor e investigador social donde más o menos se comparte que la semilla que vale la pena retoña en el largo plazo.

La ex fiscal pues recibió ataques imbuidos por el rol de cada uno. La Policía mucho más afectada por la cultura del positivo donde se tienen una necesidad creciente de mostrar estadísticas de asuntos muchas veces sin fondo (incautaciones, operativos, cuadrantes, capturas) acusaban a la Fiscalía de negligente y la Fiscalía más lenta, más politizada, en el sentido estricto de la palabra, más de oficina, acusaba a la Policía de pantallera y la pelea “se calentaba” cuando cada uno quería buscar el epicentro de la corrupción en la oficina ajena.

En esa pelea el Alcalde se puso del lado de la Policía y tras él, los medios locales. Eso pareció bastar para que la ex directora de Fiscalías perdiera apoyo nacional. En esa pelea, más fuerte ante los medios y en la coyuntura que detrás de cámaras y en la cotidianidad, pierde bastante la ciudad. Aunque suene romántico se pierde la posibilidad de una pelea contra la corrupción y gente honrada (la ex directora, el ex alcalde, el ex comandante) terminan defendiendo, por solidaridad de cuerpo, a gente significativamente corrupta (relacionada o penetrada por la mafia).

No es combatir, es tejer.

En todo caso la ex Fiscal, con una carrera brillante, llegó a su cargo sin padrino. Parece ser que algunos pensaron que podía ser más manipulable. El punto es que los resultados sí se vieron tanto en la dirección de Medellín como en una larga carrera dirigiendo unidades en la Fiscalía. Se dismantelaron bandas muy importante, se descubrieron reales mafiosos y se desenquistaron nodos de la red que conformaba amalgamas antiguas entre lo comunitario y lo estrictamente criminal.

La ex directora se dedicaba a relacionar casos, información, delitos, muertes, testimonios, informantes y así iba profundizando hasta que llegaba a la estructura o a la red y a conseguir el acerbo probatorio de personajes que parecían inalcanzables.

En contraste, corrige ella: “se trabaja de la manera más errada a nivel mundial y Latinoamérica sigue en ese punto: perseguir al que mató a fulano, ir a esta casa a coger la droga cuando todo es enlazado. Mirá, observá para que vayás al fondo”, termina por sugerir.

En esa responsabilidad si se quiere hacer algo más de lo mediocre hay decisiones problemáticas como soltar a un criminal de poca monta, seguirlo hasta donde su jefe, interceptarle el celular para que genere pruebas sobre alguien que está más implicado en el negocio. Después de descubrir un sitio de expendio de droga esperar a entender la cadena de abastecimiento y de ahí, más delicado aún, entender la corrupción institucionalizada alrededor de una plaza de vicio histórica.

La Ex directora habla de rombecabezas, del hecho indicador enlazado con el hecho indicante, de idas y venidas frente a la fuente con algo de paciencia, de ir renunciando a la gloria y de ese heroísmo precoz que reacciona y tumba puertas. Aquí hay que decir que es muy valioso el aporte femenino en la lucha contra el narcotráfico. Si algo es interesante acá es la alusión de una mujer madura y muy capaz de tejer como una maravillosa analogía en el trabajo por disminuir el narcotráfico.

“Me veo como tejedora: a vos se te va un punto en un tejido y se te fue, vos no podés dejar un punto por fuera. Tenés que ser respetuoso, vos personalizás el cuento y te fregás porque tenés que entenderlo... obvio que luego tenés que acomodarlo a una norma, a un parámetro.”

La exdirectora se confiesa alejada del feminismo pero hay una gran lección en no sentir su oficio con analogías a la lucha a la batalla y es porque insiste en recuperar la esencia del servicio entre tanta exhibición que tiene la política de seguridad que, más que todo, se ha vuelto hacer política con la seguridad.

Noticias y oficio.

Ya terminando, esta es una oportunidad para señalar que nos hemos perdido en los titulares. Lo noticioso que le da mucho poder a las mafias y privilegia actos lustrosos y de fuerza sobre procesos más largos y sutiles, hace que nuestra realidad dure apenas 24 horas y esté desconectada una con otra.

Ilustración: [Malaletxe \(Ilustrador Narcorama\)](#).

La exdirectora dice que en la burocracia y la clase dirigente encontramos personajes intentando arreglar las cosas que llevamos dañando durante muchos años y que estos personajes, ansiosos por una solución, como ciudadanos, no han invertido nada en la sociedad. La lucha es por ganar puntos en su carrera y ahí se agota y se pierde el rumbo en la mayoría de los casos de las responsabilidades del sector público... en los otros es peor.

Los políticos y dirigentes en las burocracias que no tienen ninguna aspiración y que no tienen una reputación que cuidar son aún más peligrosos. ¿Qué se le puede pedir entonces a un director de Fiscalías en Medellín, a un Alcalde, a un comandante de Policía y a un sencillo fiscal? Sólo una cosa: que tenga oficio, no que haga milagros, no que trabaje en llenar titulares, sino que viva de su salario y que haga la tarea silenciosa y cotidiana.

Hay cosas que simplemente se tienen que hacer: hacer más costoso el crimen, dismantelar una banda, desenmascarar a un personaje que trabaja haciendo malabares entre un mundo legal y un mundo criminal. Sin embargo, la ex directora creo que sabe, en el fondo, que ese grano de arena se disuelve en un gran mar. Vaya uno a saber si lo que sigue sirve para acumular a la tarea, nadie puede calcular eso, pero hay que hacer lo correcto.

[Inicie sesión o regístrese para comentar](#)

- [¿Quiénes somos?](#)
- [Prensa](#)
- [Políticas de privacidad](#)
- [Reglas de usuarios](#)
- [Contáctenos](#)
- [¿Quiere anunciar?](#)
- [Se vende](#)
- [Preguntas frecuentes](#)

Copyright © 2013 La Silla Vacía. Todos los derechos reservados.